

Parece mentira, pero es verdad...

LA VUELTA A LEVANTE TERMINO EN ORIHUELA

Los nueve autores de la escapada de Novelda -excepto Barbero- encabezaron la clasificación general final

Hemos tenido que permanecer siete días en tierras valencianas, entre naranjos y montañas, para llegar al término oficial de la Vuelta a Levante, pero la verdad es que a partir de la primera etapa Alcoy-Orihuela, ya sabíamos que sólo nueve hombres: Sivilotti, Azcúe, Sillóniz, M. Díaz, Gandarias, Varela, Ereñofaga, Suriá, y Barbero, tenían opción a la victoria, en gracia a la soberana derrota que habían infligido a sus adversarios y que el resto de participantes, entre los que se encontraba la flor y nata del ciclismo español, acababa de despedirse del triunfo. Un adiós, sin gracia, ni justificación, porque la única excusa potable que podían esgrimir, era su tardía entrada en competición y su escasa familiaridad con los esfuerzos, pero en cierto modo el comienzo de la Vuelta a Levante podía considerarse como la tercera etapa de la ronda valenciana, porque tenía todo el carácter de una continuación del Gran Premio Formosa y casi todos ellos —con pocas excepciones— se habían rodado y baqueteado suficientemente, para que no les pillaran con la guardia cambiada. El K. O. sufrido por las figuras, había sido estridente e invitaba a la reflexión. ¿Cómo era posible que nueve corredores entre los cuales sólo Mariano Díaz y Suriá, habían alcanzado las zonas de la popularidad?

Este es un tema viejo, que sólo desconocen los más interesados. Haca años que vengo predicando, apoyado sobre ejemplos prácticos y en la elocuente experiencia de Ramón Torres, que el ciclismo es un deporte que está reñido con el confort y con la inactividad, pero también requiere amor propio y sentido de la responsabilidad. Y todo ello se puso de manifiesto entre Alcoy y Orihuela, mientras nueve muchachos con el solo bagaje de sus muchas ilusiones, hacían trizas los apellidos más ilustres de

España. Ellos —los modestos—, habían aprendido astutamente la lección y jugaban a golpe seguro, empezando sus entrenamientos bastante antes de finalizar el año 1967, en tanto que los «potentados» que tendrían por adversarios en las citas andaluzas y levantinas, emprenderían sus contactos con los pedales, bien pasadas las fiestas de Navidad, Fin de Año y Reyes. Al «ralentí» y evitando los «desgastes» —la palabra de moda que no convence a nadie— para estar en el apogeo de la forma, para la «Vuelta», el «Giro» y el «Tour». Casi como si este estado de gracia de los músculos, en el momento en que no conocen la fatiga, tuviese todo el carácter de una letra de cambio, con vencimiento bien concreto. ¡Error, gran error!

El ciclismo es vocación y entrega total. Y el que no lo comprende así, se expone a pasar por humillaciones parecidas a las de la llegada a Orihuela, en la que si bien habían fracasado las figuras, había triunfado el deporte. Y los sacrificios. Y la renuncia a todo aquello que hace la vida grata. Y a descansar tranquilamente en la cama, mientras los demás se disponen a trasnochar...

De dos años a esta parte, en España se ha cambiado el sistema de preparación, ofreciendo descansos suplementarios a los corredores. Ocaña, la gran figura de la Vuelta a Andalucía, habría ganado la Vuelta a Levante con una sola pierna —como se acostumbra a decir en el «argot» ciclista para citar la facilidad— pero se ha creído más oportuno reservarle para otras ocasiones más comprometidas. ¿Por qué...? ¿Acaso Ocaña, está en poder de la ciencia de la «invernación» y saldrá con el mismo empuje que lo hizo en Andalucía, en la próxima carrera? Personalmente, tengo que verlo para creerlo. La gran verdad es que el madrileño pedaleaba con un estilo muy

cercano a la perfección a mediados de febrero y si para mantener el mismo ritmo de combate, debe enfrascarse en raciones de entrenamiento de ciento cincuenta kilómetros diarios, le daba lo mismo alinearse en la Vuelta a Levante, en donde había unos alicientes y una lista de premios, mientras que los entrenamientos constituyen la letra muerta del atleta. Y frecuentemente invitan a la inquietud. Estamos en plena manifestación de austeridad deportiva y cada carrera se interpreta como una preparación para la siguiente. En esto estamos de acuerdo. Pero participando en todas. Sin altos, ni baches. ¿Es que los ejemplos de Bracke y Merck que sin ningún descanso invernal siguen siendo primerísimas figuras, no les dice nada a Langarica, Machaín, Saura? Algunas veces he llegado a pensar que no leen los periódicos. Sobre todo cuando, en tanto que experimentados —antes de ser frailes fueron monaguillos— se prestan a variar sus conceptos a la primera indicación. La forma es un juguete difícil de obtener y más difícil de conservar, pero exige fidelidad y constancia...

—«Mis muchachos están cortos de preparación...» —me decía Langarica en Valencia. «Pero es igual, los necesito enteros para el «Tour»... añadia. Y en realidad no hacía falta que lo reconociese, porque cuando no supieron o pudieron, sacar partido de las facilidades que les dieron los de Mondragón en la etapa Gandía-Cullera, para «decapitar» a Suriá, cuando el catalán sufrió su accidente, seguido de avería mecánica, es que estaban en las primeras letras de la gramática ciclista. Ciento cuarenta kilómetros parapetados tras las ruedas de sus adversarios, sin acertar a clavarles una «puntilla» que los dejase tirados por la ruta, es que todavía están muy lejos de la forma de competición. Jamás volverán a disfrutar de una ocasión tan propicia...

El caso es que la Vuelta a Levante, terminó prácticamente el primer día. Esto lo sabíamos todos y si no lo declaramos abiertamente, fue por un sentido de respeto hacia unos organizadores que no merecen la indiferencia como premio a sus sacrificios. Podían aparecer ciertas derivaciones o cambios, pero los nueve primeros nombres de la clasificación general, los conocíamos ya en Orihuela. Y si alguno de los interesados tenía alguna duda, Bernardino Ruiz se la habría aclarado con estas palabras...

—«AHORA ES MUY FACIL SER FIGURA. ¡Y GANAR DINERO...!»

Juan PLANS BOSCH

PIÑÓN FIJO

EL EQUIPO ALEMÁN «BATAVUS» PARA 1968

El director deportivo Wolfgang Grönen en atento comunicado nos informa de la composición del equipo alemán «Batus» para la presente temporada: Lo forman Hans Junkermann, Kunde, Gottschalk, Streng de Colonia, Wilde y Rudolph de Dortmund, Klaus May de Mannheim juntamente con el belga Willy Primo y los dos holandeses Leo Van Dongen y Caes Snepvangers.

El nuevo equipo se propone participar en la mayoría de pruebas europeas.

EL IV TROFEO SEBASTIAN CAMPRUBI

Los «amateurs» de 1.ª y 2.ª categoría tienen en puerta su prueba grande. El IV Trofeo Sebastián Camprubí de tres etapas que empieza el domingo próximo organizada por la A.C. Moyá - Geniol con la colaboración de la revista «Barça»...

Los premios suman más de cuarenta mil pesetas y se conceden dietas de 250 pesetas a los cincuenta primeros clasificados en cada una de las dos primeras etapas, con preparador y mecánico de cada equipo incluido.

LA PRIMERA INTERNACIONAL PARA AMATEURS DE PRIMERA ESPECIAL «XI TROFEO GUILLAMET» EN FIGUERAS

Ya circulan los carteles del «XI Trofeo Francesc Guillamet Navarra» magnífica carrera organizada por el Club Ciclista Ampurdanés de Figueras. Fecha: 19 de marzo, festividad de San José a las 11'30 de la mañana, 90 minutos de carrera en el circuito urbano Avenida José Antonio, calle Riumors, S. Antonio, Rutlla y Av. José Antonio. 20.000 pesetas de premios con un primero de 5.000. Prueba abierta a los amateurs de 1.ª categoría y de 1.ª especial de Francia y España.

Una hora antes se disputará en el mismo circuito, una carrera preliminar para «amateurs» de 2.ª categoría y Juveniles A.

EL EQUIPO «KAS» NO PARTICIPARA EN LA SEMANA CATALANA

BILBAO, 12. (Alfil). — Por cuestiones de régimen interno —según informan fuentes autorizadas—, el equipo «Kas» de ciclismo no acudirá este año a la «Semana Catalana», lo que ha disgustado a los corredores, especialmente a Pérez Francés, que hallándose en forma, estaba dispuesto a ganar nuevamente dicha «semana» ciclista.

LA PRESENTACION DEL EQUIPO DE LA P.C. NICKY'S - IGNIS

En el parador próximo a Rubí, «Can Farrán», la P. C. Nicky's-Ignis presentó el equipo de amateurs que defenderán los colores y el nombre de la mencionada entidad, así como de la firma patrocinadora «Ignis».

Un buen número de socios, familiares, así como la directiva al completo, y la representación de la firma «Ignis», estuvieron presentes en este acto, que fue precedido de un típico almuerzo, y a los postres del mismo, don José Betriu, presidente de la Nicky's, agradeció la asistencia de los reunidos y manifestó que esperaba que una vez más el equipo de jóvenes corredores sabrían poner el nombre de la entidad y de su patrocinador a la altura que merece su esfuerzo. A continuación entregó don Miguel Poblet la insignia de oro de la entidad. Asimismo, ofreció a don Luis Bori, de la firma «DEFI», una placa de plata, y don Jesús García Salmerón entregó a dicha firma la copa del Campeonato de España de Productores, que ganó el equipo Ignis-Nicky's en

la temporada 1967 en Vigo. Con unas palabras de gratitud y de afecto, don Miguel Poblet cerró el acto.

Los corredores que forman el equipo 1968 de la P. C. Nicky's-Ignis son, en amateurs de primera: Antonio Martínez Contreras y José Palacios, y en segunda: Juan Torrella, José María Noguera, José L. Grasa, Francisco Amores, José María Sánchez y Juan Guasch.

Faltaba un corredor, Antonio Martínez Contreras, con el cuidador, señor Coll, se habían desplazado a Arrate, para tomar parte en dicha prueba, en la categoría amateur, el gran escalador que es Martínez.

«La P. C. Nicky's-Ignis —dijo el señor Betriu— sigue su línea de actuación y organizaciones. Y esperamos que este equipo que se ha presentado hoy alcance nuevas victorias. Es un equipo modesto, pero, como en años anteriores, confiamos que sabrán suprar.»

Joaquín TORRES NOS

MOTORISTAS

Para sus RECAMBIOS y ACCESORIOS la casa A. GARRIGA - Balmes, 126

Merckx se retiró en la París - Niza

PARIS, 11. (Alfil). — La cuarta etapa de la París-Niza se disputó en dos fracciones. La primera contra reloj, por equipos, la ganó el «Faema» con tres segundos de ventaja sobre el «Bic»; 26 segundos sobre el «Pelphort» y 33 segundos sobre el «Smiths».

La segunda fracción, individual en línea, sobre 129 kms. terminó con la victoria de Van Sweevelt, con 4 segundos de ventaja sobre Bracke; 11 s. sobre Grelin; 1 m. 35 s. sobre Houbrechts y Raymond; 1 m. 46 s. sobre los favoritos.

La quinta etapa, disputada ayer martes, entre St. Etienne y Bollene, sobre 197 kms., registró el abandono del campeón mundial Eddy Merckx, lesionado en una rodilla.

La etapa fue ganada por el alemán Janssen, en 4 h. 31 m. 22 s. batiendo al «sprint» a su compatriota Van der Vleuten. A ocho segundos entró Guyot al frente del pelotón, del que formaba parte el líder Ferdinand Bracke.